

METRICO LAUDATORIO
COLOQVIO,
QUE EN ELOGIO DE NUESTRO GRAN
PATRONO, Y PATRIARCHA

S.^R SAN JOSEPH,
HAN DE CELEBRAR EL DIA SIETE DE
Junio de este presente Año de 1740. los
Aulicos devotos de el Grammatical Museo,
que en este de Letras Sevillano Emporio
preside

D. MANUEL DE CONTRERAS,
BAXO DEL PATROCINIO SOBERANO
deste Celestial Mecenas, cuyas prerrogativas
seràn de los afectos digno empleo.

DEDICADO POR LOS MISMOS ALUMNOS

A la seguríssima proteccion, y ofrecido en las
liberales manos del nobilíssimo, y piíssimo señor
DON PEDRO GALLARDO Y ROMERO,
Capellan de su Magestad, en su Real Capilla de
nuestra Señora de los Reyes, de esta Santa
Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, y meritíssimo
Administrador de el Hospital de S. Cosme, y San
Damian, q̄ con comun titulo de los Innocentes
se venera en esta Ciudad.

SU AUTHOR

Don Joseph Manuel de Cuerva y Avaunza.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta, y
Librería de DON MIGUEL GOMEZ, frente
del Real Convento de S. Pablo.



EPISTOLA DEDICATORIA

A EL SEÑOR

DON PEDRO GALLARDO Y ROMERO.



UANTO mas es una cosa en su indigen-
cia apetecida , tanto mas debe en su posesion
ser estimada. Mucho ansia el ciego
por la luz , de que carece ; pero con
mayor extremo , si la consigue , la cele-
bra. Aserto , que acredita la experien-
cia en nuestro caso. Buscaba ciega esta
Grammatical Aula la Luz favorecedora

de algun Campeon excelso , que à esta Obra , fucion , que
anualmente consagra à el Glorioso Patriarcha Señor San
JOSEPH , por su Patrono , la hiciesse en su proteccion fa-
vorecida : y advirtiendo ya por un acaso (que à no temer
la nota de temerario , arguiria mysterio) sus deseos en la
Nobilissima Persona de V. md. en esperanza cumplidos,
bañando el jabilo sus labios , no en la de Amphion , ni en
la de Orpheo ; sino en esta , aunque como saya , ronca Lyra,
prorrumpe afectuosas gratitudes.

Grite en bien conceRta
AL cento , de la Fama sin Olvi
L la voz , dando en cuMbra
L oor , à vuestro merito crEci
L integrar gratitudes mientRas ru
R ompe ya nuestro labio el tOrpe nu ..

DO.

Conoce no obstante , lo poco culto de esta Scena , y que
es una tenue oblacion para tan sublime Ara ; no la desmaya ,
empero , la puerilidad de el Olocausto , porque presume no
seràn despreciadas , ni mal llevadas estas Niñerías , de quien
tan acostumbrado està à tolerar Innocencias.

Pero toquè (ò señor!) el punto mas alto, la mas levantada honra, en que registro à V. md. esclarecido, pues di à entender en su-puesto su siempre præexcelsa Charidad. Fundòse, el siglo XV. de nuestra salud, à expensas de el piadoso Varon Marcos Sanchez de Contreras, el Hospital dedicado à San Cosme, y San Damian, que con comun titulo de *Los Inocentes*, es no el menor hornato de Sevilla: favoreciendo, y tomando baxo de su Real Patrocinio tan acceptable Fundacion los señores Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel (que de Dios gozan) y en 255. años, que se le quentan de duracion hasta el presente, en ninguno de sus Administradores ha conocido, como en V. md. tan à su favor practicada la piedad; ennobleciendose Gallardo en este particular, con tanto esmero, que precindiendo de lo Noble de su Estirpe, que confieso, y se nos muestra de la mayor Hidalguia, acumulandose encomios, es acreedor à las mas subidas honras. Cantòlo elegante à otro asunto el sabio Palingenio. (*lib.9. pag.245.*)

*Est melius virtute nihil, quæ permanet omni
Tempore, quæ laudem tribuit, largitur honorem.*

Siempre ha distribuido V. md. sus rentas todas en el aumento de esta Casa, siendo si Administrador de pobres, Administrador tambien de Charidades, pues à su piadoso zelo debe ella la bien proporcionada, y menesterosa separacion de sexos, obra digna de su prudente vigilancia. Obrò la Magestad de nuestro Rey, y señor, el señor Don Phelipe V. (que nos guarde el Cielo en nuestra tierra) con el justificado acierto, siempre en sus Reales acuerdos conocido, quando el Año de 1711. honrò à V. md. con el nombramiento en esta Administracion, pues en un Sujeto (Sujeto al fin de tales circunstancias) diò su Regio beneplacito à los pobres padre, y consuelo en sus fatigas, Administrador, y Mayor-domo para sus provisiones, Medico, y Cura à sus enfermedades, siendo ellos en todas estas cosas, como Inocentes, notõriamente beneficiados.

Y en fin, Señor (aunque sin fin, y por siempre nuestro Dueño) en esta Virtud de la Charidad ha unido V. md. con maravilloso enlace, todas las demàs virtudes, aun la de la Eutropelia, pues sin molestarle la tropelia, ni defazonarle el alboroto, que à veces se conoce efecto de la demencia, el tiempo mas adecuado para su diversion

es, el que ocupa (sin la menor ocupacion) en la asistencias visita, y regalo de los miserables Innocentes.

Estas, y otras indecibles prerrogativas han sido el motivo, resplandeciendo V. md. como el grano de oro entre las tofeas arenas, para que à esta Clase se le viniese à los ojos la luz, que deseaba, eligiendos por Acathe venigno de esta Obra: porque el que piedades sollicita, adonde se acogerà con mas acierto, que à quien por naturaleza, y por profapia tiene adquiridas, y heredadas las piedades? Franqueadle este thesofo, que logrando la proteccion de tal talento, dobla desde luego la hoja à las timideces de la mas caudalosa emulacion, empleandose en todo tiempo estos leales Alumnos de el mexor Patriarcha, y favorecidos de el mexor Mecenas, en perfeccionar de todos modos Oraciones, en que pedir à la Magestad Divina prospere à V. md. en esta vida con toda magestad, mientras se les proporciona en la eterna à sus virtudes asiento sobre Estrellados Tapices.

B. L. M. de V. md.

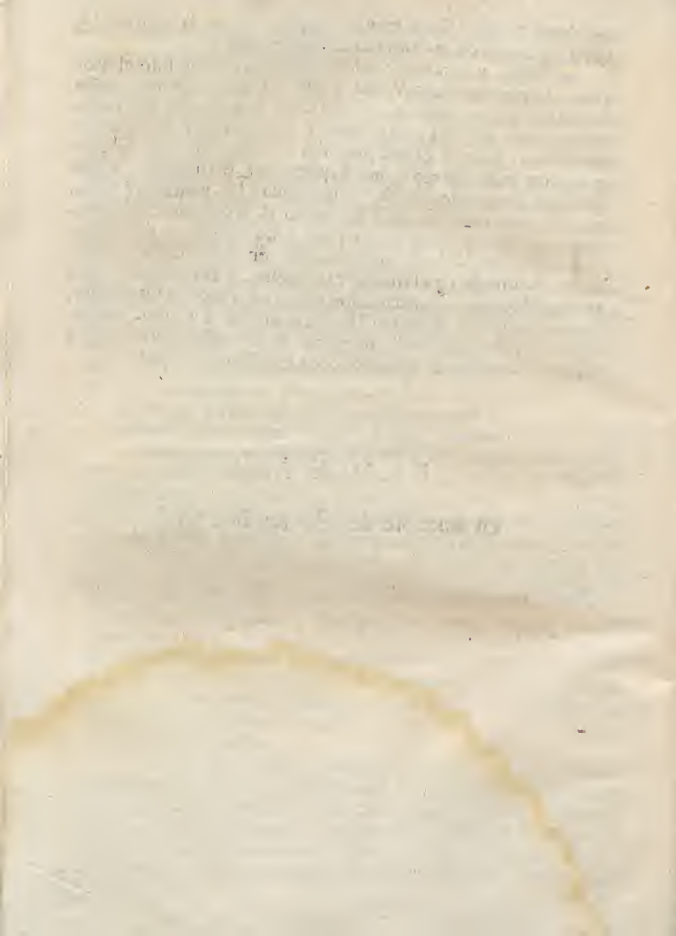
en nombre de esta rendida Clase

Don Thomàs de Agredano.

D. Pedro de Esqueda.

D. Joseph Gabriel de Zamora.

D. Juan Mexia.



EL PADRE DON JUAN MORENO Y SALCEDO;

Monge en su Colegio de San Basilio desta Ciudad,
en alabanza del Author;

SONETO.

Joseph, que de JOSEPH Cysne cañoro;
Scena formas de conceptos plena,
Publiquen los aciertos de tu Scena
En planas de Diamante Letras de Oro;
Muestran tus elegancias un thesoro,
Enque virtud, y ciencia se encadena,
Donde sin sangre me arrojò tu vena,
Nectar, que save, à lo que sè, è ignora;
Al querer dibujar el Labyrintho,
Que de JOSEPH facaste por entero,
Saco un transumpto en realidad distinto,
Culpo à el discurso, que por ser grossero,
aunque es verdad, que quiero, lo que pinto,
es cierto, que no pintò, lo que quiero.

SONETO.

A Sumpto grande ! Un pasmo cada llana :
Leccion de Doctrinal dulzura llena :
Scena , en que aun la mas pressumpta vena
Dirà à su vanagloria gloria vana.
Justo Papel , que mystica Campana,
Podrà tu toque ser del Orco pena :
Huerto , cuya feliz estancia amena
De util erudicion raudales mana.
En glorias de JOSEPH dulce Vocina,
Cuyos ècos de el uno à el otro Zona;
Vocean , con Rethorica Divina,
Encomios , que la fama te esclavona,
Recibe de su voz , los que destina
Victores , que à sus clausulas entona.





COLOQVIO LAVDATORIO.

A HONOR DE NUESTRO PATRONO,
Y PATRIARCHA

S.^R SAN JOSEPH.

INTERLOCUTORES:

*El Empeño.
La Lealtad.
El Doctor à pie.*

*La Memoria.
El Entendimiento.
La Voluntad.*



ACTO PRIMERO.

ff. Encomiásticas dulces melodias
pueblé hoi del Tarteso las arenas,
en loor del Propheta mas felice,
que fue del mismo Dios feliz Pro-
pheta.

El Mayo sus florestas desabroche
de Julio en las antiguas Fortalezas,
integrando honorífica Corona
à el mas Sabia Doctor, que vió la
Iglesia.

En sus amenas margenes fródo las
Palmas abúde el Bechis corpulétas,
dando la del Martyrio à el mexor

Martyr,
en quien se unieron del amor las
penas

Victor su Gracia, victor,
viva su Ciencia,
reine su Valor, reine,

triumphe su Alteza:
*En los intermedios de estos quatro
versos se tocan Caxas, y Clarines, y
despues que los finalize la Musica, se
hace salva de fuego, y todos los ins-
trumentos à un tiempo. Sale el Empeño.
galan, vestido de encarnado, y cabos
blancos, en el hombro izquierdo traera
un Escudo, en cuyo centro estara pin-
tado el Gigante Atlante, cõ el Cielo
sobre sus hombros, y à los pies
este Epigraphe:*

JACET IN HUMERIS COLLUM.
*Emp. Suspende, voz, el acento,
acento, la voz suspende,
que quien tu concepto atiende,
aun no entiende tu concanto.
Pero no, no la suspendas,
antes conofca mi oido*

el Sujeto enriquecido
 de tan superiores prendas.
 Porque al mirar un Concreto
 de tan altos predicados,
 los ojos dudan turbados,
 si puede unirse à un Sujeto.
 Martyr, Propheta, y Doctor
 dignidades son tan summas,
 que à escribir, humanas plumas
 no alcanzan, tanto esplendor.
 La Prophecia, publica
 el mismo Apostol, y siente:
 ser el Don mas excelente,
 que à el hombre Dios comunica:
 Para que logre el sujeto,
 de esta gracia hermofoado,
 en aquella vida, estado
 de perfecciones completo.
 Y de Aquino la elegancia
 dice, que este Don del Cielo
 en el hombre, corre el velo
 de toda obscura ignorancia.
 Del mismo Dios, que finexas
 experimentò Isaias
 en sus altas Prophecias,
 que ya observamos certezas!
 Quien, sino un Propheta, fue
 del Cielo à David nombrado,
 para que de este al cuidado,
 y documento se dè?
 Mas, que mucho, si este Don
 tanto sublima à el Propheta,
 que es à su altura, incompleta
 la mayor ponderacion!
 De Doctor Sagrado à el Grado,
 Pablo tanto honor proclama,
 que firmes Columnas llama
 de la Iglesia à el Doctorado:
 Pues de su Sabiduria
 en la acertada enseñanza,
 sus fuerzas la Fè afianza
 contra toda bateria.
 Y si de esta Dignidad
 es la Ciencia el fundamento,
 que mayor predicamento

de el hombre en la voluntad,
 que hallar de la Iglesia toda
 en el univoço labio
 el gran supuesto de Sabio,
 que à su discurso acomoda!
 Es, pues, la Sabiduria
 un galardon tan Divino,
 que à ser cognomento, vino,
 del mismo Dios, su energia.
 Y tanto levanta à el hombre,
 que aun à el que del Gentilismo
 siguiò ciego el Barbarismo,
 le dà de Divino nombre.
 Cognomento tan sublime
 Platon, por su ciencia, alcanza,
 aunque à el de toda alabanza
 Christiana razon lo exime.
 Quanto mejor tan perfecto
 blazòn el Sabio merece,
 que à Dios de su Ciencia ofrece,
 y su Doctrina el efecto à
 Querer loar del Martyrio
 timbres, y prerrogativas,
 con voces bien expresivas,
 es mas que audacia, delirio.
 Solo digo, que es su gracia
 de la Divina incentivo,
 que à el muerto en la culpa, vivo
 lo vuelve à Dios su eficacia.
 Pues si con emulacion
 cada uno estos Dones
 dà tan altos galardones,
 que exceden la admiracion:
 quanta serà la eminencia
 del Sujeto peregrino,
 à que en enlace Divino
 hacen todos tres presencia?
 Voz, animado precepto,
 Filomela mysteriosa,
 perciba mi Fè obsequiosa.
 de tu Cancion el concepto:
 Que si tu empeño desea
 obsequios de un Hombre Puro,
 Yo, que el Empeño figuro,
 desempeñarè tu idea.

Sale la Lealtad, Nimpha, vestida de blanco, y cavos encarnados: en el bonbro izquierdo traxrà una Targeta, en que estaran pintadas dos manos asidas, y este Lemma.

OPTIMA FIDELITAS.

Lealt. Quien exterminarà, ò Empeño, dudas,

que en ti excitaron dulcisonas cadencias,

serà la Lealtad, cuyos afectos mi trage myiterioso representa.

Porque si, los que oiste, cordiales aplausos, es Amor, quíe los alienta, de quien la Lealtad es engendada, de Lealtad, es bien, su objecto entindas.

Y pues à los elogios, à que llama, con empeño cordial tu Fè se empeña,

advierete, que el mayor humano esmero

à el Sujero serà menor ofrenda.

Que quando aun los Angelicos Discursos

se admirà, al mirar sus altas prelas, como le darà elogios oportunos aun la mas sabia humana inteligencia? (las

A aquellas voces de Josue imperio-Sol material detuvo su carrera, colmando à aquel de dignas alabanzas

por sobrenatural esta ovediencia. De nuestro Sàto à las afables voces el Sol Divino, por mayor fineza, ovedeciò, sus obras arreglando à humana voluntad Divina Alteza. Estas dos ovediencias cotejadas, diò à mi Acathes mas gloria la ovediencia,

porque à èl ovedeciò la misma Gracia, si ovedeciò à Josue naturaleza.

Como elogiarà, pues, humano labio,

à el q dà de Divino tãtas muestras, que pudo parecer à lo devoto, haverse hallado en èl ambas eficiencias?

Pero como las Altas Magestades mas el afecto estiman, q la oferta; no el premio con el Don commensurando,

fino del q lo ofrece cò las fuerzas: Ya q su desempeño, en lo posible, prometiste à essa Musica Sirena, q Echeneis de tus passos valerosa, traxo à si tu destino con violencia: Porque exagerativa no presumas su voz, que à no agraviar, no li-fongea,

y à quien ha de obsequiar tu amor perciba,

(cia. vuelva à trinàr conmigo su cadè-
Ella representa, y la Musica canta à un tiempo.

Càte, pues, de Joseph Norte seguro de Martyres, Doctores, y Prophetas,

los encomios aquesta, q fiel busca su Patrocinio Jubenil Escuela.

Emp. Pues, si, como escuchè, son de Joseph los predicados antes panegirizados de essa meliffua cancion; culpando y à su armonia, que antes admiraba abortor; digo, que es su obsequio corto à tanta Soverania.

Que si Augmento se interpreta de Joseph el Nombre Santo, porque en virtud creciò tanto, que fue su virtud completa; Todo alto predicamento, que suponga Santidad, se encontrarà en su Bondad con mui superior augmento. Y assi, que la voz le intime Martyr, Propheta, y Doctor, en Joseph aqueste honor toda admiracion dirime.

Este acelerado el Doctor à pie, de Escolar ridiculo, con golilla, y anteojos, en la mano derecha un compaz, y una Esphera en la izquierda, y à este lado del manto, un Sol, y este Mate.

SOL SOLIS.

Doct. Me daràn aqui razon
(si es que aqui razon se dà,
que implica contradiccion)
de donde la Escuela està,
que hace à Joseph la funcion?
Pues segun la voz oi,
que resonaba propicia,
no està mui lexos de aqui;
y así, denme la noticia,
porque algo se me dè así.

Lealt. Quien eres, que sin empacho
vienes con vurlas-rapaces,
buscando à tu humor despacho?

Doct. Ola, que no esti borracho,
aunque suelo echàr compaces.
Y esso de empacho, es cuidado,
en que nunca me verè,
pues no havrà Astrologo, à fee,
que, no digo yo empachado,
mas, que satisfecho estè.

Emp. De las chanzas lo molesto
dexando en esta ocasion,
declara, quien eres, presto.

Doct. Si empeño de usted es esto,
alla va mi relacion.
El Doctor à pie me llama
el Mundo, y gustoso estoi,
aunque conociendo voi,
que solo es Doctor de fama,
el que sale en bruto hoi.
Para decir mi nobleza,
no hai palabras, ni razones,
pues tengo por gran baxeza,
que en mi funden su franqueza
los Caballeros Girones.
Lo Noble de mi Linage
en esta Venera prusbo,
porque si en ella el Sol llebo,
que loi, dice este ropage,

el Caballero del Phebo;
Es Astrologo mi oficio;
mas està, por modos varios,
mui perdido este exercicio:
que harà el pobre mas novicio
à el dia mil Kalendarios.

Y en tanta infelicidad,
por estos años, y dias,
se ve aquesta facultad,
que hoi al presente, en verdad,
no valen Astrologias.

Doctor soi, y no haga ruido
busque la Escuela, señores,
porque ya yo he conocido
à mas de quatro Doctores,
que à la Escuela no han sabido.
Y como ahora he escuchado,
que San Joseph por Doctor
ha de ser hoi celebrado,
yo tambien, que soi del Grado,
vengo à explicarle mi amor.

Lealt. Pues el terrero, que huellas,
es el Theatro prevenido,
en que ha de ser aplaudido,
el que sobre las Estrellas
es de Dios enriquecido.

Doct. Pues si es Joseph Sol hermoso,
quien havrà, en que mejor goce
de sus timbres lo obsequioso,
que en un Astrologo ayroso,
que los Planetas conoce?
Mas, para hallarme en funcion,
que devòta havrà de ser,
se halla en mi mucha razon;
que en apurar devocion,
nadiè me puede exceder.

Lealt. De Joseph à los loores,
si te ofreces placentero,
tendràs dones superiores.

Doct. Soi hombre baxo, y no quiero
Don, que es cosa de señores.
De gracia vengo à la fiesta,
y tengan por gran favor,
que à celebridad como esta,
venir un señor Doctor

à pie, tan poco le cuesta.
Mas digame, por su vida,
quien es usted, mi Señora?

Lealt. La Lealtad.

Doct. Se desdora
vuestra persona, querida,
con essa respuesta ahora:
porque toda la hidalguia,
que aqueſſe talle pregona,
el nombre la desmorona;
pues la Lealtad hoy dia
no es conocida persona.

Y quien es usted, mi dueño?
Porque el saberlo me place.

Emp. Yo represento el Empeño.

Doct. Empeño, que un pobre hace,
como si lo hiciera un leño.

Emp. Haviendo, pues, proferido,
que aquellos tres cognomentos
trinados de la cancion,
ſon à Joseph corto obsequio,
ſuponiendole en su Altura
eitos Donos por ſupuellos,
en obligacion estamos
de probar, como fue excelſo
Propheta, Doctor, y Martyr,
de su vida en los myſterios.

Y aſi para dar principio
à eſtos ſin ſin argumentos,
de la primera queſtion
metrificando el acerto,
el thema ſe cante en canto,
y armonioſo embelezo.

*Canta la Muſica, y el repite los quatro
ſiguientes verſos.*

Se mereció Joseph prerrogativas
de Propheta expecifico en tal hōra,
porque èl lo fue en la luz, ſegun
advierto,

y los demàs lo fuerō en las ſōbras.

La Muſica ſola.

Y aqueſte privilegio,
que en ſi athenora,
hoy veràn, que el Empeño
lo deſemboza.

*Sale la Memoria, Nimpha, veſtida de
verde, y cabos rojos: en el hombre
izquierdo ſacarà una Targeta, y en
ella eſculpida la Eſtatua de Memnon,
armada, y de cara à un Sol, que en lo
alto ſe percibe, con ademàn de que
va naciendo, y eſta*

Cifra.

ELICIT INDE VOCEM.

Mem. Quien hoy razon mas grave en
ſi expecula,

para tratàr del Gran Joseph tal
gloria,

ſoy yo, que represento la Memoria,
en que el Propheta ſu razon vin-
cula.

Doct. Quien ſerà aqueſta Nimpha
mamarracho,

cuyo roſtro me eſtà haciendo col-
quillas,

q̄ al inſtantè, q̄ oyò las ſeguidillaſ,
ſe nos ha entrado en caſa ſin em-
pacho?

Porque ſer la Memoria, y de eſte
modo

venirſe entre Eſtudiantes, tiene
viſo

de engaño, q̄ en tal caſo, lo preciso
no les faltará, y à ellos falta un
todo. *Ap.*

Emp. Siendo tu la Memoria, no me
opongo,

q̄ à ti alabar, te incūbe aqueſte dia
de Joseph la Divina Prophecia,
y yo otro grato culto le diſpongo.

Doct. Si la Memoria ſois, como da
indicio

Empeño, à quien es bien, que
crea atento,

deſde hoy os aſſeguro grande aug-
mento,

pues conmigo tendreis buen exer-
cicio.

Lealt. Hallandote, ò Memoria, ja
mas prompra

à los obsequios deste nuestro Sâto,
en ellos tu presençia vale tanto,
q̃ por ti la funcion el tanto môta.
Doct. Por Dios, que de este tiempo
la influençia

à los más animales mas real za,
sino, miren las honras, q̃ se calza,
con ser tan animal esta Potencia.
Mas no me admiro, que le dè la

palma
la Lealtad y tanto la bendiga,
pues yo tengo por cierto, que su
amiga

es aquella Potencia mui del alma.

Lealt. Supuesto que el segundo pre-
dicado,

que en Joseph se supuso, fue el de
egregio

Doctor, el comprobar, fue privi-
legio

este à Joseph debido, he intentado:
y así de tan científico argumêto,

que ha de hallar en mi atecto efi-
caz prueba,

à la atencion los animos com-
mueva

conmigo alternativo esse concêto.

Canta la Musica, y ella repite.

Hoi se aplaude Joseph Doctor tan
Sabio,

que siendo en Letras opulento
Creso,

llegò en èl à notarse grande ex-
cesso

de Salomòn à el ilustrado labio.

Sola la Musica.

Y este, que en Joseph brilla,
blazon tan alto,

de Lealtad à expensas
hoi se hace claro.

*Salte el Entendimiento, Galan, con
alas, vestido de blanco, y cabos ce-
lestes, en la mano siniestra traerà una
Corona de Rosas, y en el mismo hon-
bro una Targeta, en que estar à pintada*

*una fuente, con quatro caños de agua,
y su taza revozando regarà algunos
Rosales floridos, que acompañaràn
su pic, y esta Letra*

PLENA REFUNDIT.

Ent. Blazòn tan admirable,
que brilla en nuestro Santo lumi-
noso,

haciendole a sociable,
por tan Sabio, à el mas Sabio, y

Poderoso,

con mayor valimiento

lorarè el avifado Entendimiento.

Doct. Quien serà este Avechucho,
que hacen sus alas à las Damas
ayre?

Porque segun escucho,
èl uos quiere engañar con su do-
naie,

cuidado la mamola, *Ap.*

q̃ este ha de ser el Pajaro sin cola.

Como mas aquí estèmos,
librar no nos havemos de gorro-
nes:

dos en casa tenemos,
y si así van, seràn los dos, millones,

aunque à este he pensado,
que para entrarse aqui, alas le han
dado. *Ap.*

Lealt. Dificulto, quien seas;
aunque el Entendimiento te pre-
sumo,

y pues honrar deseas
à el Doctor, que aun se puede lla-
mar Summo,

no tardando el contento,
di, si hai en este culto Entendi-
miento?

Doct. Si hai essa falta, toda
pudiera usted haverla remediado,
vistiendose à la moda,

y huviera Entendimiento mui so-
brado,

que hoi la Dama se precia
de mas entèdimiento la mas necia.

Ent.

Ent. Quando à objecto tan digno
 vueltros justos obsequios se ende-
 rezan,
 loando à el mas venigno
 Alto, que al ver los Cielos, se
 embelezan,
 de tan devoto intento
 nunca puede faltàr Entendimiéto.
 Y así yo, que figuro
 esta Potencia, que en el alma vive,
 siémpre hallarme procuro
 en funcion, que à Joseph lauro
 apercibe,
 porque de sus loores
 premios adquiere el Alma supe-
 riores.
 Y no con causa nueva
 de esta question me noto susten-
 tante,
 pues si en ella se prueba
 en todas Ciencias à Joseph bri-
 llante,
 de la Sabiduria
 es el Entendimiento asiento, y
 guia.
 Por aqueste motivo,
 y otros, que callo aqui, y en mi
 se miran,
 al punto, que percivo
 las voces, que à probarnos, se
 conspiran
 à Joseph Doctór Santo,
 me animé à interrumpir su dulce
 canto:
 embargando à su afecto
 gloria debida à mi por mas razo-
 nes,
 porque siendo su objecto,
 loar de el Entendimiento opera-
 ciones,
 à quien mejor se abona,
 que à mi, q̄ represento su Persona?
Doct. Aunque Eicholar mendigo,
 festejar à Joseph, tambien me toca;
 mas temo, si lo digo;

que entrará por al mi tapaboca,
 porque si no me engaño,
 este es de quitadores lindo año.
Lealt. Impuznar nunca puedo,
 (ò Entendimiento!) en ti derecho
 tanto,
 y mi assumpto te cedo,
 que aun de ti mismo notarás en-
 canto,
 dando à mis aficiones,
 elogiar de este Santo otros bla-
 zones.

Emp. En el mayor Empeño
 te haces (ò Entendimiento!) tan
 preciso,
 que se arriesga à despeño
 sin ti todo; y con solo tu buen
 viso,
 glorioso todo sale,
 pues por ti vale todo, lo que vale.

Doct. De esta funcion el alma
 de imperfeccion padece imperti-
 nencias,
 porque en aquesta calma,
 yo no le encuentro mas de dos Po-
 tencias;
 y extraño por instantes,
 que falte Voluntad entre Estu-
 diantes.

*Sale la Voluntad, Nimpha, vestida de
 celeste, y cabos blancos, en la mano
 izquierda sacará una Palma, y en este
 hombro un Corazon, en que estará
 pintada una Columna à medio hacer,
 cercada de instrumentos fabriles,
 y este Rotulo.*

H.S. PERFICITUR.

Vol. Voluntad no ha podido
 faltàr, donde se aplaude algun
 Sujeto,
 digno de ser querido,
 dando honor à su merito cõpleto;
 y mas quando en su gloria
 luce el Entendimiento, y la Me-
 moria.

Doct.

Doct. Ya esta función, confieso,
 con la mexor apuesta competen-
 cias,
 por que quien le hará exceso,
 concurriendo à su efecto tres Po-
 tencias,
 que la de menos nombre,
 à el hombre falta, desfigura à el
 hombre? *Ap.*

Vol. Y pues el privilegio
 tercero, en que Joseph se ha de-
 clarado,
 es de Martyr egregio,
 segun las voces dicen, que he es-
 cuchado,

mio por mas razones
 el Panegyris es de estos blazones.
 Es la Paciencia efecto
 de fina Voluntad sacrificada,
 por lo que à ser perfecto,
 llegando el hombre en esta à el
 riesgo dada
 navegacion, ya puro,
 toma puerto en el Puerto mas se-
 guro.

En el Martyr prudente,
 que vincula su gloria en su Pa-
 ciencia,
 constante es, y evidente,
 que hace el costo à su fuerte con-
 sistencia

la Voluntad, rendida
 à aquel, en cuya muerte hallò la
 vida.

Con que si del Martyrio
 la Voluntad motivo es eficiente,
 parecerà delirio,
 que tropheos de un Martyr emi-
 nente,
 otro cante, en presencia
 de esta, à quien mas incumbe, fiel
 Potencia?

Lealt. Pues por mysterio oculto.
 (que acato en casos tales no ima-
 gino)

te ofreces à dar culto
 à este de amores Martyr peregrino.
 tu Voluntad postrada
 del obsequio saldrà mui realzada.

Emp. Quando por un acaso
 (que alto mysterio presumir pu-
 diera)

loes en este caso
 de Joseph la Paciencia verdadera,
 tu Voluntad rendida
 lucirà en su virtud fortalecida.

Doct. Aquí se me ha antojado
 (porque fino lo tienen por enojos,
 en hembra equivocado
 el Astrologo gasta sus antojos)
 faber, que à ustedes resta,
 que loar de Joseph en esta fiesta:
 Pues si ya toda el Alma
 las tres Potécias para si hã cogido,
 de ellas serà la Palma,
 y ustedes facarán, segun he oido,
 las manos en el seno,
 que Joseph con lo dicho es mas
 que bueno.

Lealt. Porque necio, no dudes,
 que el q' à loar, benevolo se obliga,
 de este Santo virtudes,
 tendrà mas que decir, quanto mas
 diga;
 oye de el un disceño,
 que hace de Authores graves el
 empeño.

De nuestro Joseph tratando
 la Pluma de San Matheo,
 al primero de los Libros
 de su Sagrado Evangelio;
 le da el renombre de Justo,
 que segun advierte cuerdo
 el Chrisostomo, es lo mismo
 que un Epilogo, ò Compendio
 de todas quantas virtudes
 constituyen el esmero
 de la mayor Santidad,
 porque todas concurrieron
 en nuestro Santo Patrono

con maravilloso exceso;
 pues aun se mira en su nombre
 de virtudes grande aumento.
 Y así dice con mil tales
 de tales el docto Inzenio,
 que fue, sin dudar, dotado,
 con el mayor lucimiento,
 de todos Dones, y Gracias.
 Y la exultacion de Prieto
 afirma, haver merecido
 nuestro Santo, el privilegio
 de lograr tan Santa Esposa,
 cuyo igual no habrá en el suelo,
 porque lucieron sus obras
 con el más subido aprecio
 de quantos Varones Justos
 ocupan Celeste asiento;
 siendo común opinion,
 que à aquella fizon, y tiempo,
 quando se le dió el Conforeio
 de la que admirán los Cielos,
 aquella, en quien nunca cupo
 el lunar obscuro, y feo
 de el Original pecado,
 por superior privilegio,
 Maria, en fin, que su nombre
 sus gracias está diciendo;
 entre los hombres no havia,
 ni gozaba el Universo
 Varon, que mas digno fuese
 de tan Divino Mysterio.
 Bien expresó sus Virtudes,
 llamandolo Nazareo
 el Sagrado Evangelista,
 porque en sentir de Laureto,
 equivale aquesta voz
 à la de Santo, y es cierto,
 es Joseph el mayor Santo,
 que pisa el Empíreo Cielo,
 después de Dios, y su Madre;
 bien, que en él tanto lucieron
 perfecciones, y virtudes,
 que pareció tan perfecto,
 ó que todas las tenia
 en grado tan estupendo,

como su adorada Esposa,
 que lo era del Paracieto:
 porque fue el mas inmediato
 (lince discurre Cornelio)
 à la Santidad Sublime
 de esta Luna sin defectos,
 siguiendo siempre sus luces,
 qual vespertino Lucero.
 Mas que mucho, que se viese
 en virtudes tan excelso,
 tan ilustrado de Dones,
 y de gracias tan completo
 (contempla dulce Bernardo)
 quien mereció el privilegio
 no solo de ver, y oír
 à el mismo Dios; mas à un tiempo
 tambien traerlo en sus brazos,
 Carro del Sol verdadero,
 y que el Leon de Judá,
 obtentandose Cordero,
 de el oscular, se dexase,
 recibiendo su sustento
 de su mano, el que sustentá
 en las suyas todo el Cielo?
 Y que mucho, nóto yo,
 que se mirase tan lleno
 de virtudes, y de gracias,
 el que con amor tan tierno
 fue del mismo Dios querido,
 que dixo el Sacro Maestro
 à sus Discipulos Santos,
 lo amaba con el extremo,
 que à las niñas de sus ojos,
 que es el encarecimiento
 mayor, que hai para explicar
 el mas cordial afecto?
 Y así, que Gracias, que Dones,
 que Santidad, que perfecto
 estado no admite en sí
 este dichoso supuesto?
 Luego, que afirme Augustino,
 que fue nuestro Santo exempro
 de todo mortal pecado;
 y que aun de venial defecto
 lo excluya, bien entendida,

la erudicion de Lobecio,
diciendo graves Doctores,
que no tan solo fue lleno
de gracia, y Santificado
en el Thalamo Materno;
fino, que desde aquel punto
le fue extinguido, ò al menos
ligado el *fomes peccati*,
que es el apetito interno,
ò inclinacion natural,
como de Pife entendemos,
à toda especie de culpa:
no es de admirar, suponiendo
los reales del amor
del mismo Dios, que lucieron
en Joseph, cuyas preclaras
prerogativas, si atento
reflexionas, notaràs,
que aquel, que mas lince ingenio
à expecular se empeñare
de aqueste Sol los reflexos,
quando à ponderar sus luces
llegare, ni aun un bolquexo
figurará de sus brillos,
que en assumpto tan supremo
aquel, que mas decir quiere,
es al fin, quien dice menos.
Y assi, pues es de Joseph
la Lealtad, que yo nuestro,
timbre el no menos loable,
esta ha de ser mi argumento,
deligneando, aunque en sombras,
de Lealtad el exceso,
con que este mas fino Esposo
acrisolò su Hymeneo;
y dando à el afecto treguas,
diga essa voz con mi afecto:
Ella representando, y la Musica can-
tando à un tiempo,
Este es el Varon, en quien
tuvo su mexor assiento
la Lealtad, siendo este
de leales Esposos claro exemplo.
Vase la Lealtad.

Doct. Francesa debe de ser

la Dama, pues con denuedo
se despidió à la Francesa;
pero su despedimiento,
como en el huvo virtuales,
ha sido un passo mui tierno.

Emp. Yo, que en mysteriosas cifras
el Empeño represento,
decir prometo despues
la sollicitud, y Empeño,
con que cumplió nuestro Santo
el Paternal ministerio:

Y en tanto, que aliento cobra
para la empreña el deseo,
sonoro trine conmigo
esse armonioso concierto:
El representa, y la Musica canta.
De sus sudores à expensas,
y à costa de sus delvelos,
guardò Joseph, y mantuvo,
à el que es Guarda del hombre, y
es Sustento, *Vase.*

Doct. Vaya el Empeño con Dios
à la Corte, que es mui cierto,
que allà los Empeños valen,
porque valen los empeños.

Ent. En ajustadas acciones
la imitacion es acierto.

Mem. Como entendido discurre,
y assi, pues ya estan propuestos
los puntos, en que los tres
hemos de hacer el obsequio,
para limar los discursos,
carroza hagamos del viento.

Vol. Mi Voluntad es la vuestra;
mas antes repitan cuerdos
aqueßos Beticos Sines,
y unisonos nuestros ecos:
Ellos representan, y la Musica canta.
Propheta, Doctor, y Martyr,
lució Joseph tan supremo,
que juntas todas tres gracias,
como cada una sola en el lucieron.
Vanse.

Doct. Ya quedò el Doctor à pie,
y es assi, porque se fueron

todas las Caballerias;
mas de esto, lo que mas siento,
es, que Entendimiento talte
de ustedes, que à mi, yo creo,
no faltará alguna niña,
que me dè su entendimiento.
Pero tambien mi fortuna
harà al Santo su festejo,
que ella no es rana, aunque ahora
ni un solo pelo le encuentro.
Ya todos han ofrecido
hacer su Loa à ei buen Viejo;
mas à el que ya tiene años,
quien le harà mexor obsequio,
que un hombre, que tiene dias,
ò un Poeta, que es lo mesmo?
Y pues tambien soy Poeta,
que mi caudal en pies tengo,
como en uñas tiene el suyo
qualquer Escrivano, ofresco,
hacerle à Joseph mi Loa,
aunque venda mi manto
para costear la fiesta;
Y asseguro desde luego,
à el que comprarlo quisiere,
que no le llevará en pelo.
Y pues aquesto ha de ser,
siquiera por lo que tengo
de Sacristan, que la solfa
es su exercicio, y empleo,
he de probar à Joseph
Sol famoso, en que convengo
tambien con mi Astrologia,
pues este el Año primero
fue, que alumbrò al dia quarto,
de su ser, al Universo:
y ahora diga conmigo
à una voz el Choro pleno:
El, y Musica à un tiempo.
Fue Joseph sol tan brillante,
que aunque sus rayos salieron
por entre nubes opacas,
sin uñas alumbrò, ni candilejo,
Y así repitan todos
en alto grito,

viva este sol famoso,
que victor; victor.

*Repitiendo el victor todos los instru-
mentos, y haciendo salva de fuegos se
da fin à el primer Acto.*

ACTO SEGUNDO.

*Hacen seña todos los instrumentos à un
tiempo, y sale el Doctor.*

Doct. Gracias à todo entero el Kalén-
dario,

q̄ para proseguir nuestro holgorio,
la devocion nos llama aleguamente,
aunque ha sido por seña como à
torpados.

Y es razon, que respondan à su an-
helo

nuestras execuciones en un pròp-
pues hallamos muger, que nos ha
dado

seña de cuerda en parte, que no
es poco.

Pero quando saldràn mis cama-
radas?

porque serà el festin defectuos,
sin ellos; mas con solo ver sus fa-
chas,

donde havrà, que el de hoy mexor
Coloquio?

En el mui largo tiempo, que ha
que entraron,

à preparar los puntos con reposo,
lo mui simple se ve de este com-
puesto,

que pararse hoy en puntos es de
tontos,

Aqui con un puntillo cada uno
andaràn, como gata con antojos,
y mis calzas, cor mas de un ciento
de ellos,

se andan echando piernas con
defecoco.

Nadie podrá negar à las Potencias,
que ellas del alma son, pues segun
noto,

en su mucho pensar, hoi lo acreditan,
porque esto de animales es mui proprio.

Sino es, que están pensando el Nacimiento

de Jesus, para de èl facar elogios à Joseph? Porque alli como hai Pesebre,

pensarán bien, por ir al granò solo.

Sucnan instrumentòs à lo lexos.

Mas ya avifa la Musica, q̄ vienen, que como à estudiar puntos fueron todos,

es mui proprio, que aqui por puntos vengan,

Iegú dicé los grados de mi antojo.

Afeshando el Doctor àcia las cortinas, sale por un lado la Lealtad, y por otro el Entendimiento, representando alternativamente con la Musica.

Mus. y Lealt. A la Lealtad maxima,

Mus. y Ent. La Ciencia celeberrima,

Mus. y Lealt. Que lucid en Joseph solida,

Mus. y Ent. Que en Joseph lucid Celica,

Mus. y Lealt. De meritos colmádole,

Mus. y Ent. Dandole gloria explédida,

Mus. y 2. Loe en metros científicos la Voluntad benefica.

Sale la Voluntad.

Vol. Ya la Voluntad se ofrece,

à instancias de Lealtad,

à explicar su voluntad,

al que su Lauto merece:

y pues à si se ennoblece,

con dar à Joseph la gloria

de Martyr mas meritoria,

à efectuar se dispone,

que en si este asumpo impresione

con Empeño la Memoria.

Salen estos dos representando alternativamente con la Musica.

Mus. y Emp. Al Empeño solícito,

Mus. y Mem. Al alto Don Prophetico,

Mus. y Emp. Con q̄ de Padre el titulo,

Mus. y Mem. Con que de Joseph meritos,

Mus. y Emp. Desempeñò este Heroe,

Mus. y Mem. Premidò el Cielo benevolo

Mus. y 2. Vuelva el pleetro encomiastico,

à trinar Hygnos metricos.

Doct. De aqueste Theatro el uso;

como es critico Theatro,

parecerà à mas de quatro,

que Feyoo lo compuso;

mas yo esta opinion rehuso,

pues visto por sus cavales

este, con señas iguales,

muestra ser Plinio su Author,

cuyo deleyte mayor,

fue el escrivir de animales.

Mem. Y pues el blazon primero,

que de ilustrado Propeta

en nuestro Joseph se aplaude,

aguarda en mi voz su prueba,

como expressivas indican

esta mi Pintura, y Letra,

al hieroglyphico dando

arreglada inteligencia,

à declarar el concepto

passo, en lyricas cadencias.

Doct. Mucho la eleccion me place,

porque aunq̄ en aquella Escuela

todos tratan bien de Octava,

de Soneto, y de Quarteta,

nadie como usted de Lyra,

por ser lo que mas frequenta;

mas cuidadito, Madama,

que aunque de Lyra se sepa,

en cosa de tanto punto,

otra cosa es con bihuela.

Mem. Es, pues, la Prophecia

cierta revelacion de lo futuro,

que del Cielo se embia

à algun sujeto, que el Cielo, apuro

con este Don dispone,

que en perfecta virtud se proporcione.

Suenan voces suaves
 las Propheticas voces en el Cielo,
 y recibiendo graves
 de la Divina voca oculto vuelo,
 llegando acá completas,
 ecos nos las repiten los Prophetas.
 Y así este Don figura
 Piccinelo, simbolico, y prudente
 en aquesta pintura
 de Memnon, que de cara ácia el
 Oriente,

por puerta de corales
 dexa su voca al Sol francos um-
 brales.

De artificio tan raro
 la Ethiopia esta Esfigie poseia,
 que quando al rayar claro,
 por sus fauces el Sol se introducía,
 parecia, que hablaba,
 y presente el Oraculo anunciaba.

Por esto Piccinelo
 al Propheta con ella simboliza,
 pues como á aqúeste el Cielo
 en Propheticas voces fecundiza,
 le es emblema perfecto, (to.
 è idea viene á ser de nuestro objec-
 Del Oraculo Regio,

q̄ presente en sus brazos ofrecia,
 Joseph Propheta egregio
 al Mundo los Mysterios descubria,
 siendo sus prolaçiones
 ecos de las del Cielo ilustraciones.
 Fue el Propheta mas digno
 Joseph, y fue el mayor de los ma-
 yores,

pues el Cielo benigno
 le revelò Mysterios superiores,
 que operar disponia
 Dios, en la de su Iglesia Monarchia.
 Víspera de su Muerte,
 dice el honor de Agreda ilustrado,
 que en un extrasis fuerte (tado,
 fue nuestro Santo al Cielo arreba-
 donde acultos arcanos
 entendió de Mysterios soberanos.

Conoció claramente
 la del Sacro Trifragio pura Essencia,
 el Mysterio excelente
 de la Encarnacion, viendo en esta
 aulencia

de humanos Emispherios.
 Divinos Sacramétos, y Mysterios:
 Y si á Moyses Justo,
 por el mayor Propheta declarado
 del mismo Dios Augusto,
 rostro á rostro le fue manifestado
 el Trifragio Divino (no:

en las lucés de un Angel Peregrin-
 Joseph excedió en todo
 á aquel Propheta fiel de Dios loado,
 pues por superior modo, (trado
 lo fue el nuestro, no en lucés ilus-
 de Angelical Essencia,
 sino del mismo Dios en la preséncia:
 Y este exceiso, aunque mucho,
 meritos de Joseph tan solo llena,
 quando de Ambrosio escucho,
 la Prophecia ser tanto mas plena,
 quanto mayor se mira,
 el que voces Propheticas respira.

Que tenga mayoría
 sobre los átos todos nuestro cato,
 es cierto, sin porfia:
 q̄ á estos de Daniel el dulce canto
 Estrellas comunica, (na.
 y Augustino á Joseph Sol exami-
 Y dexando advertido,
 no hubo sin excepciõ su preferéncia,
 siendo en todo excedido
 de su Hijo, y Esposa en la eminencia:
 del Sol país de curiosos,
 à notàr lo exceder, y lo precioso.

Doç En vano busca grados,
 quien de orden no es capaz natu-
 ralmente:

y así de estos enfados
 por mas q̄ salir bien, uited intéro;
 diga, si mucho apura, (ra.
 en quãtos grados se halla su locu-

Mem. Del Sol el Astro excede

à todos los demás é mayor grado,
que ponderarse puede,
y así del Docto Ambrosio es ce-
lebrado

por del Cielo hermosura,
y de Dios prodigiosa Criatura,
Y aun discurre Clemente,
el decoroso honor de Alexandria,
que este Farol luciente (día,
tue criado del Mundo al quarto
porque si antes luciera,
fu Criador el Orve lo creyera.

Del Sol tanta excelencia
Macrobio, y Ciceró también dixeró,
y aun es grave sentència,
q̄ el Mysterio los Angeles previeró,
en su produccion pura,
de haver Dios de tomar su huma-
na hechura.

Y en fin, porque la fama
sus grandezas pregone generales,
la Astrologia llama (les,
al Sol Rey de los Astros Celestia-
de que inferirse puede,
con quanta mayoría los excede,
Conque si es Joseph puro
Sol, como ya probé cō Augustino,
sin temor aseguro,
que luce nuestro Santo peregrino
sobre los Santos todos,

Estrellas por simbolicos apodos.
Y tanta mayoría (na,
bié Gertrudis la explica cō luz ple-
diciendo su energia,
q̄ quando de Joseph el nōbre suena
en los labios humanos,
se humillā los Celestes Cortesanos.
De aquesto es ilativo, (yores
fue el Propheta mayor de los ma-
nuestro Santo, excelsivo
à los demás, por Dones superiores,
porque la Propheta
sigue la del Propheta mayoría.

Arrodillase.

Aquí, Propheta Santo,

de Prophecias termino precioso,
hermoso Sol, que el Manto
fuiſte, que se vío en Patmos
mysterioso,

haciendo sombra vella,
à la q̄ Estrellas viste; y Luna huella.
Aquí, pues, Gran Patrono,
Justo Joseph, de Sãtidad Augmẽto,
mi Discursõ coronõ,
por nõ augmentar al labio, el sen-
timiento,

de haver visto su idea
tan mal desempeñada en su tarea.
Y pues loar no es dable,
el metal de mi pleetro valbuciete,
cõ obsequio estimable
de tanta Prophecia lo eminente,
porque esta fue accessoria
a vuestra mayoría tan notoria:

Con acento sonoro
desempeñe à mi voz la voz suave
del Angelico Choro,
q̄ con mas perfeccion elogiar saye,
como quien os conoce, (ce.
vuestros timbres, q̄ quiero deslebo-
Cante, que à sus conentos
seguitan cordiales, y devotos
mis leales acentos:
rompa ya del silencio diros cotos;
fuene, que en este día
èco serà mi voz de su armonia.

Canta la Musica, y ella repite.

Todas las Criaturas,
que del Summo Hacedor su sex-
pregonan,
las humanas hechuras,
cõmo las q̄ de Angelicas blazonã,
Propheta incomparable
al Grã Joseph aplaudã venerable.
Levãtase la Memoria.

Dost. Viva la viva Dama,
q̄ à fee, q̄ esta nõ es la Dama muda;
antes tantas derrama (da,
palabras, q̄ parece, en q̄ nõ hai du-
Madama de la moda,

que

que en mil palabras dar, no se incomoda.

Mas tomemos exemplo, como el Entendimiento aqui se entiende,

porque segun contemplo, al uso tambien el andar pretende, y como esto procura, es fuerza, q̄ merido estè en cintura.

Ent. Es el galardón segundo, con que hoy Joseph elogiado se ve, ser Doctor Sagrado, que dió Escuela à todo el Mundo; y así, pues, en mi voz fundo la prueba, como publica en mi este emblema, que indica simbolizado el Doctor, à descifrar, el amor, las circunstancias, se aplica. Docto, pues, Piccinelo, como Fuentes contempla los Sagrados Doctores, que con las Aguas bellas de su Sabiduria, fertilizan la tierra:

en esta hermosa Fuente, que rebozando, riega los floridos Rósalés, que su pie lizongan, simbolico, y discreto aquestos representa.

Esta à Joseph se mira tan apropiada emblema, que está en cifra diciendo, ser de Joseph idea.

Que si segun Laureto, son dichos los Prophetas Ojos de Christo, y este Don en Joseph se prueba, de Dios siendo Ojos puros, como es ilación recta, es asimismo Fuente, que en locucion Hebrea tienen estas dos voces la misma inteligencia.

Doct. Ya va dando de ojos con todas sus Endechas aqui el Entendimiento, que el habla de cabeza; y segun he escuchado; no podrá en esta Escuela, presumir de entendido, porque no hai quien lo entienda.

Ent. Y pues Fuente tenemos à Joseph, quales sean los raudales, veamos, que revoza, y encierra. De Agua el cognomento dan las Divinas Letras à la Sabiduria, y que se hallasse llena de esta en cumulo grande nuestra Fuente, lo expresan Authoridades graves, y la razon lo prueba. De Agreda la Pluma, con Celestial pureza, dice, que à los tres años, quando se le acelera de la razon el uso, se le dió infusa ciencia à nuestro Gran Patrono, y así entendió completas las facultades todas, que tratan las Escuelas, Las Mecánicas Artes tambien hai quien confiesa, que pudo exercitarlas con propiedad perfecta.

Doct. Pues por que en el Oficio nuestro Santo se emplea de la Carpinteria? Que aunque mucho con-suela, solo para foquetes essa alegría es buena.

Ent. Fue en todo mysterioso nuestro Divino Athleta, y llamandose Padre, del que por nuestras deudas havia en un Madero

de sufrir muerte acerva,
 su Oficio, con mysterio,
 fue trabajar Maderas,
 siendo en esto prenuncio
 de nuestra salud mesma.

Doct. Si es aquesse el motivo,
 mas apropiado fuera
 el ser Athaulero,
 que no el hacer Carretas.

O si sabia Solfa,
 Sacristan se metiera,
 pues novedad no haria
 andar entre la cera,
 quien el Panal guardaba
 de la mas Pura Abeja.

Ent. El mysterio ya he dicho,
 que su Exercicio en-cierra;
 y el discurso siguiendo
 de mi propuesto thema,
 digo, de nuestro Santo
 tan superior, y excella
 fue la Sabiduria,
 que decir no recela
 de Sales el discurso,
 excedió su grandeza
 de Salomón la grande
 Sabiduria Regia.

Y aunque para este apoy^o
 Authoridad no huviera,
 la razon lo acredita,
 que es segura Maestra.
 Pues si à aquel Rey dió el Cielo
 tan docta inteligencia,
 para que governasse
 bien de Israel la tierra,
 quanto mas Sabio haria
 à aquel, à cuya quenta
 encomendó la Sacra
 Sabiduria mesma?

Esto supuesto, vamos
 à ver, como franquea
 de su Doctrina el Agua
 nuestra Fuente opulenta.

Doct. Aquí (ò Entendimiento!)
 no valdrá su Potencia;

como probar pretende
 Doctor, à el que las Letras
 en continuo silencio
 lo aplauden, y celebran?
 Si no es, que como mudo
 enseñaba por señas;
 mas ya el mysterio entiendo:
 que como sordos eran
 à algunos, que enseñaba,
 usaba aquesta treta.

Ent. Cierto es, que de este Acathes
 ni una palabra acuerda
 la Evangelica Pluma,
 notando solo atenta
 sus Doctrinales Obras;
 mas son sobraadas estas,
 para Doctor probarlo,
 pues enseñó con ellas.
 Porque si Sostituto
 fue, como se contempla,
 del Espiritu Santo
 en la Cathedra egregia,
 y Sacro Doctorado,
 y con él se asemeja
 en muchos mynisterios,
 preciso es, que siguiere,
 enseñando, el modelo
 de su Divina Escuela.
 Enseña este supremo
 Doctor, no con loquela
 de científicas voces,
 y así aunque en la primera
 Leccion del Magisterio
 con multitud de Lenguas
 apareció, reparo,
 que no habló alguna de ellas;
 porque fueron de Fuego,
 que el Amor representa,
 cuya perfeccion toda
 en las obras se expresa,
 como aun se nos declara
 en vulgares Problemas.
 Con obras comunica
 Divina inteligencia,
 discursos aclarando,

è ilustrando, Centella
 Celeste, voluntades
 de los Fieles, que aprendan,
 à seguir de Justicia,
 y Santidad la fenda.
 Y de este mismo modo,
 si bien se considera,
 enseñò nuestro Santo,
 no con voces, que fuera,
 de su A. talid. paquettos,
 variar la carrera.
 Fue Doct. or en las obras,
 encendiendo con estas
 à seguir sus vestigios
 del hombre las Potencias,
 porque de el aprendieron
 los Martyres paciencia,
 fervor los Confesores,
 las Virgines pureza,
 el Predicador zelo
 de las almas, prudencia
 vigilante el Prelado,
 el Subdito Ovediencia.
 Y en fin, Docto Maestro
 de la Iglesia se presenta,
 à todos sus estados
 doctrinando su ciencia:
 con que así de juicio
 nuestro Santo Mecenas
 el título merece
 de Doct. or de la Iglesia.
 Y así, Doct. or Sagrado,
 Joseph, colmo de Ciencias,
 que por tener mas gloria
 entre la Grèy Suprema
 de Bienaventurados,
 que han Alfombra de Estrellas,
 por superior influxo
 à todos los enseñas:
 Así, pues, Doct. or puro,
 por obsequio à tu bella
 Sabiduria, ofresco
 esta Corona, prenda,
 que estimacion merece,
 porque espera ser vuestra.
 Doct. Venga acà la Corona,

pues no es la vez primera,
 que yo à nuestro Maestro,
 sin ser Abad de Aldea,
 Corona aqui le he dado
 de grado, y de ovediencia.
 Ent. Siendo hoy en ti gracioso,
 querer hacer la ofrenda,
 en el Cielo la gracia
 de coronarte, espera.
 Dale la Corona, y el tomandola dice,
 Doct. Si es así, será ello
 por mi buena cabeza.
 Levantase el Entendimiento, y el Doct. or
 va à ofrecer la Corona al Santo, delante
 de cuyo Altar se arroja.
 Recibe, Joseph Santo,
 esta Corona bella,
 que del Entendimiento
 la Voluntad te sería,
 y tenla en la Memoria,
 aunque corta presea,
 que quieto, que la estimes
 con todas las Potencias.
 Tomadla, Santo Viejo,
 y no os hagais de pencas,
 que es alhaja, que puede
 coronar una fiesta,
 aunque ya el dar Corona,
 la gente, que professa
 Eclesiastico Estado,
 no es la mayor fineza,
 pues poder dar la suya,
 cada uno quisiera,
 que la Corona tienen
 por pension de la renta.
 Y en fin, ai os la dexo,
 que ella estará contenta,
 si vuestros pies merece,
 ya que no la Cabeza.
 Ponela à los pies del Santo, y se retira
 à su sitio, mientras cantan.
 Mus. Doct. oral Laureola,
 de Entendimiento oferta,
 el Gran Joseph alcanza
 hoy por Doct. or excelso de la Iglesia.
 Doct. Ya al Santo la Corona
 C puse

puse al pie de la letra,
y como ella es de flores,
bien en las plantas queda.

Vol. Es el blazon tercero,
que de nuestro Joseph probar espero,
Martyr, y mas q Martyr haver sido,
y haver Palma de Martyr merecido.
Prudente Piccinelo, delinea,
de aqueste nuestro assüpto por idea,
una Columna aun no perfeccionada,
de instrumentos fabriles rodeada,
y un Lemma de elementos bien dis-
puestos,

que dice: Perfeccionafe con estos.
Bien la Cifra entendida,
biene con nuestra idea tan medida,
que sin temor mi thema
passo assi à descubrir é este emblema.
Es, pues, Joseph Columna mysteriosa,
como aquella de fuego prodigiosa,
que para su consuelo
à los Israelitas les diò el Cielo.

En aquella Columna
amparo hallò Israel, guia oportuna:
De la Columna nuestra
haver sido amparado, se nos muestra,
de aquel Pueblo el Rey Santo,
quando de Humanidad se vistió
manto.

Digalo la Herodiana tyrania,
que quando con mas zaña pretendia
el cuello ensangrentar del tierno In-
fante,

frustrò Joseph su intento, vigilante.
Y figurado si es nuestro Patrono
en aquella Columna, todo abono
à probar nuestro punto,
da de mi hieroglyphico el assumpto.
Aquella, dice el Texto, se paraba
immoble, y todo el Pueblo la admi-
raba,

y esta accion de pararse, y no mo-
verse,
por accion de constancia ha de en-
tenderse.

Y assi, quando sacado fue el antiguo

Joseph de sus prisiones, averiguo,
que del Rey Faraon en la presencia
pararse en pie, fue accion de su pru-
dencia,

en que con elegancia
mostrò en sus afficciones su constan-
cia.

Con que nuestro Joseph Columna
siendo,

en sus penas constate lo estoj viendo,
y consiguientemente

mirandolo estoj Martyr excelente.

Doct. Yo tambien sin ser Santo, ni

pensarlo,
sin poder excusarlo,
muchas veces aqui Martyr he sido,
porque ser Confessor nunca he que-
rido.

Vol. A averiguar passemos sus tor-
mentos,

que en aquestos fabriles instrumetos
el simbolico obstenta,

notando, que aunque aqui nos re-
presenta,

q el hombre, q paciente ha tolerado
penas, con ellas es perfeccionado,
en Joseph no tavieron este efecto
los quebrantos, que siempre fue per-
fecto;

bien, que en la bateria, que forjaban,
su virtud mas, y mas acryfolaban.

No fue el mayor Martyrio
de este rojo Clavel, cardeno Lyrio,
vèr en summa pobreza

al que de tierra, y Cielos es Riqueza.

No fue el mayor dolor de sus dolores
el costarle fatigas, y sudores

de su Hijo, y Esposa el alimento,
q esto le era à Joseph grande còtento.

No fue el mayor quebranto,
q martyrizò grave à nuestro Santo,
sus mysteriosos Zelos,

que aun no se, si llegaron à recelos:
Su Martyrio mayor, su dolor summo,

y quebranto, que maximo presumo,
de grande amor nacia,

pues de no padecer mas padecia:
 La Cruz, que desde el Thalamo ma-
 terno
 tuvo presente el Verbo Sempiterno,
 la tenia tambien Joseph presente,
 y amandose los dos tan íntimamente,
 q̄ ni de Padre à Hijo, ni Hijo à Padre
 se hallará algun amor; que à este
 amor quadre;

porque Jesus viéssese, tan ancioso
 Joseph morir queria, que penoso
 de no padecer, era mas tremendo
 su Martyrio, que fuera padeciendo.
 Quantas veces, teniendole en sus
 brazos,
 entre lloros y osculos, y abrazos,
 de su Pasion las penas recordaba,
 y sus ropas con lagrymas regaba,
 deseando morir, à ser posible,
 por redimir su Muerte tan sensible?
 Y de tantas congojas en la calma
 era mi Santo Martyr en el alma,
 que siendo, mas capaz de sentimiento,
 no havrà torméto igual à su torméto.
 Bernardo, más que Martyr à Maria
 llama, porque segun la Prophecia
 de Simeon, su alma penetrada
 fue de la de su pena dura espada.
 Y así si de Joseph el alma siente,
 la Pasion de su Hijo tan presente
 mirádo, y q̄ por Christo no le es dable
 quedar al Padre Eterno responsable,
 de justicia es llamado
 Martyr, y mas que Martyr elevado.
 Viendo, pues, derramar su fangte à
 Christo

en la Circuncission, fue por lo visto
 mas Martyr, que si él la derramara,
 porque así su deseo se lograra,
 Y una ansia no cumplida
 es el mayor Martyrio en esta vida.
 Son, pues, actos del alma los deseos,
 Y de estos siendo el logro sus empleos,
 quando aqueste se alexa,
 es el alma, quien siente, y quien se
 queja.

Y como de Joseph el ansia fuesse
 morir, porque Jesus no padeciesse,
 y su logro imposible lo veia,
 era su alma aqui, quien padecia.
 Si mi Santo en el cuerpo padeciera,
 limitado Martyrio el tuyo fuera;
 pero, como es su alma, quien padece,
 su tormento de termino carece.
 Porque amando à Jesus con tanto

extremo,
 que asegurar no tempo
 de su amor, q̄ ya siendo pasion pura,
 no le excedió criada Criatura,
 à excepcion de su Esposa,
 padecia su alma tan penosa,
 de su amado advirtiéndole qualquier
 pena,
 que solo del pesar se viera agena,
 si pudiera à su cargo,
 de su vida tomar todo lo amargo;
 de que devoto infiero
 à Joseph de amor Martyr verdadero.
 Y así, Martyr de Martyres Sagrado,

Arrodillase.

recibe de mi afecto acrysolado
 esta Palma, blazon de tu Martyrio,
 y aunque sea de lyrio
 de mi sencillez pura,
 querer desempeñarse, en el q̄ apura
 galardón à Vos digno,
 à este por adecuado, dad venigno,
 recib, à que se humilla,
 mirando solo en él mi Fè sencilla.
Deff. Si al mas sencillo toca hacer la
 oferta,

q̄ usted la quiera dar, essa va tuerta,
 pues ser yo aqui el mas simple se está
 expuesto,
 quando otro no se ve menos cõpuelto,
 y pues esto no admite disputarse,
 por mi Joseph la Palma ha de lle-
 varla.
Vol. Tomala, y has la oferta, porque
 quiero
 q̄ así de Embaxador goçes el fuero,
 que de esta Legacia

volverà mui premiada tu Fè pia.

Levántase, y toma el Doçtor la Palma.

Doçt. Por Dios buena embaxada!
si esperarà de usted quedàr premiada
mi Fè, yo la acufara de traviessa,
que no hai muger, que afee, cumpla
promessa. *Arrodillase.*

Con la Palma (ò Joseph!) aqui os
convida

mi amor, porquien à Vos es ofrecida
de voluntad mui buena,

porq̄ esto es convidar cò cosa agena,
Tomadla; mas sàved, q̄ os va à tributo

y tengo de cobrárlò de su fruto,

q̄ si esta Palma hēbra à vista vuestra,

q̄ fois Palma Varò, la Iglesia muestra,
desde hoi queda plantada:

se verà de su fruto mui colmada.

Y assi, bello Lucero,
probar de aquestos Datiles espero.

Y en fin, mi Joseph Puro,

si la Palma quereis, yo os la asseguro,

como la fruta sea de mi alma,

porque siempre en mi mano està la

Palma.

Mas pues fois Viejo honrado,

no quiero ser con Vos desconfiado,

aqui la Palma os doi, conq̄ os obligo.

*Ponela à los piès del Santo, y à el
retirarse dice:*

Cuidado con los Datiles, amigo.

Mis. Hoi la Palma del Martyrio,

en que Joseph floreció,

de la Voluntad recibe obsequiosa,

que fiel remunera sus meritos hoi.

Doçt. Ya se llebò la Palma mi Pepito,

bien haya su Palmito,

q̄ no es mucho la Palma se llevara,

quiè mucho mas merece por su cara.

Y tan agradecido lo averiguo,

que aunque es el Don exiguo,

lo ha tomado con muestras de amor

tantas,

que criará raíces en sus plantas.

Lealt. Es la Lealtà de Joseph

el thema, que ha de seguir

mi discursò, y pues llegò

la ocasion, à discurrir

passò el punto, aun con temor,

que en assumpto tan futil,

es necedad, no temer

à cada passo un deslíz.

Y para emprender mexor

en los principios, el fin

de mi pluma, descifrat,

intento; mi emblema aqui.

De dos diestras es la union;

como del uso entendí,

muestra de fè; y Lealtà;

y quando al contrario vil

esta se daba, despues

se juzgàra accion ruin,

solicitar su desman,

ò intentàr su perseguir.

El hieroglyphico es

este, en que he de descubrir

à nuestro Santo Leal;

y pues esta accion de unir,

y darle las manos, fue,

y es omenage feliz

de integra Fidelidad,

quando el Maridal buril

empieza en afectos dos

sus càricias à esculpir,

por consequencia veràz

à Joseph he de inferir

hoi el Esposo mas Fiel,

acrysolado à la tid

de una amorosa inquietud,

y passò à probarlo assi.

Vió nuestro Santo el vientre de su

Esposa

cò mueltras de Preñado entunedido;

no diò al principio credito à tal cosa,

aun siendo de los Ojos inducido,

à creer evidencia tan forzosa:

q̄ como era prudente, y entendido,

todo quanto la vista le informaba

su prudencia sagaz lo desvelaba.

No se dexò llevar de los primeros

informes, que la vista le oftecias,

ni aun tenièdo, Leal, por verdaderos

sus ojos en lo mismo, que veia;
 ¿ si Mysterios grandes, y altos fueros
 de aquella Encarnacion creer debia,
 siendo el Esposo él, nunca creyera,
 que tal dicha la Virgen consiguiera.
 Mas mirádo con muestra mas patéte
 de verdad su Preñado mysterioso,
 se vió, á tuer de sagaz, y de prudente,
 obligado á creerlo el fiel Esposo:
 Y aunque de Authores graves el
 torrente

da aqui é Joseph indicios de Zeloso,
 siendo tu Lealtad tan prodigiosa,
 ni aun cupo é el recelo de tu Esposa.
 Y así aun sabié lo cierto su Preñado,
 Y que en su efecto parte no tenia,
 no se mostró á su Reina disgustado,
 porque mas facilmente creeria
 sin varon su concepto efectuado,
 que sospechar de adultera á Maria:
 y esta verdad, no poco authorizada,
 su Lealtad demuestrá acrysolada.
 Para zelar Joseph, siendo prudente,
 algun deslíz dudára en su Conforte,
 y no teniendo de esto antecedente,
 ni aun recelo es creible de tu porte;
 pues quien ha de tener por evidéte,
 é en la q̄ havia visto siempre Norte
 de Virtudes, temiera ser defecto,
 lo que pudiera ser de Dios efecto?
 Al caos de sospechas lo llevaba,
 ver publico el Preñado de tu Esposa,
 quando su Castidad ilefa estaba;
 mas volviendo los ojos su obsequiosa
 Lealtad á Maria, la admiraba
 de meritos, y gracias tan hermosa,
 que creia, de dudas olvidado,
 haver gráde Mytrio en su Preñado.
 Y así no fue el Decreto de su au-
 sencia

de celosos desdenes expedido:
 fue, digo de Bernardo con Sentencia
 de San Remigio, y otros, proveido
 de su humildad, pues viendo con
 prudencia
 de su conforte el merito subido,

de ella por tan indigno se tenia,
 que ya dexarla, humild: discurria.
 Vorró la Lealtad, de nuestro Acathes
 señales á su honor indecorosas,
 quedando acrysolada á los embates
 de unas dudas, que en vez de ser
 quexosas,

siendo á su amor agudos acicates;
 instigaron sus ansias amerosas;
 sacando una jilacion afortunada
 de una premissa, al ver, bien desgra-
 ciada. *Arrodillase.*

Hasta aqui, Justo Varon,
 Joseph, bello Cherubin,
 como aquel Cultudío fiel
 en el terrenal Penil:

hasta aqui pudo correr
 mi debil Pluma el perfil;
 y es mucho en su cortedad,
 haver corrido hasta aqui.
 Aunque no es mucho, que hoi,
 siendo ella en todo pueril,
 haya llegado tan mal
 tu Lealtad á aplaudir,
 si en timbre tan superior,
 el ingenio mas gentil,
 quando quiera decir mas,
 nada llegará á decir.

Y pues premio vino á ser
 á tu Lealtad feliz
 de un Paranimpho la voz,
 desabroche el Cielo mil
 Paranimphos, que aqui den
 á el labio, que repetir,
 de tu Lealtad, y amor
 hymnos, y encomios sin fin.

Canta la Musica, y ella repite.
 Triumphe el Varon mas Leal,
 que en Altombras de Zafir
 goza Celeste Escabel,
 á que por Justo, y Fiel logtó subir.
Levantase.

Doñ. Gracias á Dios, que hai muger,
 de quien se pudo decir,
 conoce la Lealtad:
 todo es milagroso aqui!

De Joseph es el timbre sublimado,
que ha de loar mi labio entorpecido,
su Empeño de Dios hombre en el
cuidado.

Y como este el quilate mas subido
descubrió de su anhelo prodigioso,
quando se vió de Herodes perseguido
Del soberano Niño el Cuello her-
moso,

por aquesto de Athlas la figura
es de mi assúpto emblema primoroso.
Fabuló la Gentilica locura
el Firmamento en hombros del Athlate,
y esta del Gentilismo ficcion pura,
De pura realidad tomó semblante
en el de nuestro Santo Empeño,
cuidando al Rey Divino humano
Infante.

Comenzó à vomitar el fiero ceño
de Herodes el veneno, q̄ acaudilla,
procurado, q̄ Christo antes q̄ al Leño
Rindiéffe lo mortal à la cuchilla.
Padeció perseguida la Innocencia,
que à toda adversidad el cuello hu-
milla;

Mas de nuestro Patrono la prudécia,
à Angelicales voces ovediente,
se empenò, en liberrar de la sentécia,
Que aquel Rey fulminaba imperti-
nente

contra su vida, al q̄ es de todo vida,
y de quien huvo el ser todo viviéte,
Pulose, pues, Joseph en própra huída
con su querido Hijo, y con su Esposa,
à Egypto encaminando su partida,
Y para que no fuesse tan penosa
la marcha al tierno Niño, de mi
Santo

los hombros le sirvieron de carroza,
Authorizada accion, que elevò tanto
su Empeño, en el cuidado del Divino
Infante, que hace exçesso à todo
espanto,

Y en q̄ se mostrò Athlante peregrino,
manteniendo en sus manos todo el
Cielo,

que por su dicha en suma se le vino.
Pero como sin ayre tomó vuelo

Arrodillase.

mi pluma en tus elogios (ò forzado
Athlante!) ya desmaya su desvelo,
Faltandole las fuerzas; mas no el
mudo

afecto cordial, q̄ el pecho encierra:
y assi; Divino Athlas, sacro Escudo,
q̄ al Cielo de los Cielos, y la tierra,
en tus hombros cargando, libértaste,
de la q̄ maquinaba Herodes guerra:
De mi labio perdona el tosco engaste,
y de tu Santidad para tropheo
lo dicho de tu Empeño por hoy baste;
Satisfaciendo en tanto à mi deseo,
el Cielo resonando en tus elogios,
q̄ tambien de mi voz seràn empleo.

Canta la Musica, y èl repite.

Mystico fue Joseph Athlante ma-
ximo,

plácido que en sus hombros cargò
el ruido

inclito Firmamento, en quien ex-
taticos

Seraphicos se alegran los Espiritus.

Levantase.

Doct. Bendito Dios; q̄ aunq̄ pobres,
salimos bien del Empeño,

(por que donde hai peor cosa,
que un Empeño sin dineros?

Ya, pobre Doctor, estás
en la Capilla, y es cierto,

que con solo estar en ella,
tus faltas estás diciendo.

Mas no es braba boberia,
que à un Doctor hecho, y derecho
lo han de poner à parir,

de lo que no ha hecho concepto?

Es verdad, que lo ofrecí
pero èsto del cumplimiento,

aunque sea con la Iglesia,
lo hago con grandes rodeos,

El prometer, y el cumplir
son dos diversos extremos,

cuyo mejor medio, siempre

ferà el quitarse de el medio.
 Pero aqueste siglismo
 es de gente de comercio,
 y yo en lo de comerciar,
 ni media palabra entiendo.
 Y así, Doctor, à cumplir
 las promessas, advirtiendo,
 que aunque es el Papel de Gracia,
 no es el assunto de juego.
 El hierogliphico, pues,
 descitraré lo primero,
 bien que mirado de espacio
 es buena emblema à buen tiempo.
 Un Sol aqui está pintado
 de tantos Rayos cubierto,
 que he llegado à discurrir,
 si este es el hijo del traeno.
 Aunque ya caigo en la cuenta,
 y averiguo, que es su Abuelo,
 que el Hijo del trueno es Christo,
 de quien Padre este Sol veo.
 Un retulo aqui se lee,
 cuyo Latin construyendo,
 el Sol dice, y declinado,
 Sol del Sol esta diciendo.
 Y así, para que se adeque
 à mi Joseph todo el quento,
 Sol del Sol lo he de probar,
 ya que otra cosa no pruebo.
 Fue nuestro Santo, pues, claro Farol,
 que al Padre de las Luces le dió Luz,
 quando hacerse del Mundo Quita-
 Sol
 queria, echando al Cielo su capuz,
 aquel de la Judea gran Mogol,
 Herodes, aquel Tartaro Arcabuz,
 con que si al mexor Sol dió luz vital
 Joseph, fue Sol del Sol en caso tal.
 Miren, como he lucido en una sola
 maravillosa Octava, y con mysterio,
 que aunque hai muchas Octavas
 maravillas,
 solo à una ha de darse el privilegio.
 Mas tambien yo he de hacer mi
 rogativa
 al Santo, que la harè con lucimiento,

porque si este de ciegos es oficio,
 toda Astrologo hépre está bié ciego;
Arroaillase.
 Perdona (ò gran Propheta!) tanto
 tonto:
 Perdona (ò buen Doctor!) mi sano
 feno:
 Perdona (ò Martyr fiel!) mi moza
 Mufa:
 Perdona (ò Bello Sol!) mi estudio
 tedio:
 Perdona, en fin, te dè perdones tãtos;
 pues no fue tu pobreza è tal extremo,
 q̄ pudieras decir: No tégò un Christo,
 que uno tuviste; que valiò dineros.
 Ruega hoi por aquestos Estudiantès,
 pidiendo à tu Discipulo Maestro,
 que aprendan à escribir buenos La-
 tines;
 que el Romance dirà, si ellos son
 buenos.
 Pide, que entiendan bien la Ortho-
 graphia,
 que aunque punto no tengan, à lo
 menos,
 si usan para mi coma, desta suerte,
 yo desde lugo harè colon perfecto.
 Deste hidalgo Colòquio, finalmente,
 algo me haveis de dar de Caballero,
 y el Don de subcecion, es lo q̄ pido,
 q̄ hai ocasion, q̄ vale todo un Reino.
Levantase.
 Bien lo he hecho hasta aqui; mas no
 sin falta,
 pues resta todavía; que juntemos
 las Letras prim ordiales de las Cifras,
 que es cosa que ha de dar nombre à
 el festejo.
 Todos estàn en orden para el caso;
 tan solo yo estoi mal para el efecto;
 mas q̄ mucho, si Astrologo ninguno
 puede estar bien por todo el Mundo
 entero?
 Pero como ando yo siempre con las
 niñas,
 en el hacer labor estoi tan diestro,
 que

que harè yo, por el ojo de una aguja,
bien cortado un vestido al mas di-
creto.

Afisi, pues, entre aqueftas dos Ma-
damas

me végo à hacer labor, cõ el cõfuelo,
Tonefe entre la Lealtad, y la Memoria.
de que no me han de hacer los ma-
los lados,

q̄ dexè de obrar siempre, como fufelo.
De los Motes las seis primeras letras
bien el nombre *Joseph* estàn diriziendo,
y pues q̄ comenzamos en su nombre,
en su Nombre, es mui lindo, que aca-
vemos.

Cada qual le ha de hacer su Redon-
dilla,

para q̄ aquella afisi dignos lieguemos,
que la paga de nuestras buenas obras
en blanco nos la libra para el Cielo.
Haga el nombre de Dios en los elo-
gios

del de Joseph, Empeño por primero,
que hoì se logra la empresa mas di-
ficil,

como andè à los principios el Em-
peño.

Emp. Justo fue, llegasse à hallar
Joseph el nombre, que engasta,
porque aquefte solo basta
sus grandezas à explicar.

Lealt. O! como es el soberano
nombre Joseph peregrino,
pues acredita Divino,
al que es puramente humano.

Doct. singular gala lucir
su nombre, en Joseph se vê,
y aunque yo lo tengo, à fee,
que no tengo, que vestir.

Mem. El nombre de Joseph Santo
diò à nuestro Santo gran nombre,
invocandolo Dios hombre

por consuelo à su quebranto.

Ent. Prerrogativa es loable
de este nombre misterioso,
resonar el Cielo ayroso
con su invocacion afable.

Vol. Hace en fin de grandes fueros
la de Joseph nombradia,
haver Jesus, y Maria
invocadolos primeros.

Aber. canta la Musica, y ellos repiten,
segun se van apuntando: todos
de rodillas.

Emp. Y afisi ya en vuestro nombre,
Athlante mystico,
à vuestros Sacros timbres pongo tet-
mino,

perdonad la rudeza de mi calamo,
que tan torpe ha girado vuestro Ce-
firo.

Leal. Ahora, pues, Esposo Fidelissimo.

Doct. Espira su gitar, õ Sol benevolo.

Mem. Mas le has de perdonar Pro-
pheta extatico.

Ent. Como Doctor prudente lo fre-
netico.

Vol. Llegò ya la ocasion, de poner
limites,

realmente impossibles, à tus meritos,
dàdo por esta vez, Martyr Puissimo,
fin à tus infinitos Donos Celicos.

*Todos representando, y la Musica can-
tando a un tiempo.*

Mientras en estas Maquinas Esphe-
ricas

trinan en tu loor Choros Angelicos,
empeñados nosotros en tus Voces,
Salvas, Lauros, y Triumpos mas ex-
plendidos.

*Repitiendo Victores todos los Instru-
mentos, y haciendo Salva de fuego,
se da*

Fin à el Coloquio.